



Oportunidad de cambio

Por Martha Yumiseva-Lackenbacher
(yumiseva@terpmail.umd.edu)

La pandemia COVID-19 ha significado un desafío transformador para todos, especialmente para los docentes, quienes enfrentaron el proceso de enseñanza-aprendizaje sin un manual con instrucciones. Los efectos de la pandemia también se ven reflejados en los docentes, quienes en muchos casos han pronunciado su deseo de dejar sus trabajos por agotamiento, incapacidad de adaptación a la instrucción remota u online, miedo, ansiedad, incertidumbre, entre otras razones (CDC Foundation, 2021).

Un estudio realizado por Zamarrro, Camp, Fuchsman y McGee

(2021) en enero de 2021 en Estados Unidos (RAND survey, NCES data), encontró que aproximadamente el 25 por ciento de profesores expresó su deseo de dejar sus trabajos al final del año escolar, comparado con el 16 por ciento de profesores que expresaron lo mismo antes de la pandemia. Ade-

La pandemia COVID-19 ha significado un desafío transformador para todos, especialmente para los docentes, quienes enfrentaron el proceso de enseñanza-aprendizaje sin un manual con instrucciones.

más, este estudio encontró que la probabilidad de estos docentes de dejar su profesión de enseñar se incrementó en un 24 por ciento desde marzo de 2020 a un 30 por ciento en marzo de 2021.

Ante estos números, la capacidad de adaptación a nuevos modos de instrucción suena simple, ¿pero es este proceso así de sencillo? ¿Cómo construimos una nueva versión de los docentes? Para afrontar las situaciones difíciles es necesario desarrollar resiliencia, es decir la capacidad de adaptación a situaciones complicadas y adversas como resultado de acontecimientos inesperados. El pro-

Es esencial mantener una mentalidad abierta, que permita a los docentes adaptarse a las situaciones cambiantes, a ser un ejemplo para los estudiantes que sufren los efectos negativos de la pandemia, y a mantener una actitud positiva.

ceso de construcción debe basarse en la capacidad de los docentes para adaptarse a las necesidades cambiantes a las que el mundo se enfrenta. Por ejemplo, Sá y Serpa (2020) sugieren que las condiciones cambiantes por la pandemia representan una oportunidad única para generar cambios en la modalidad de instrucción, a través del uso e implementación de recursos tecnológicos y de la flexibilidad de los docentes para adaptarse.

Adicionalmente, es esencial mantener una mentalidad abierta, que permita a los docentes adaptarse a las situaciones cambiantes, a ser un ejemplo para los estudiantes que sufren los efectos negativos de la pandemia, y a mantener una actitud positiva. Es decir, como propone Preciado (2021), es necesario cultivar una mentalidad resiliente que se base en las siguientes cinco prácticas:

- Aceptar la incertidumbre y adaptarse a los cambios: aun cuando estamos acostumbrados a tener todo planificado, la pandemia nos ha enseñado que la única realidad es esperar lo inesperado. Por tanto, como educadores, esto quiere decir elaborar planes que sean realistas y flexibles, no perfectos, que puedan adaptarse a diferentes modalidades de instrucción sin que aumente mayoritariamente el trabajo de los docentes.

- Considerar los desafíos pasados como oportunidades de crecimiento personal. Recordar desafíos pasados permite al docente afrontar las dificultades del presente con una mentalidad más optimista, con mayor confianza en su rendimiento y con la seguridad de que es posible superar obstáculos.

- Reconocer el valor del camino o trayectoria de cada docente. Es bueno admirar la trayectoria de colegas sin compararse negativamente ni tratar de ser igual a los demás, ya que esto genera frustración y baja autoestima. Cada docente es único y tiene su propia historia que contar. No olvide de darse crédito por su camino recorrido, y celebrar cada parte del camino recorrido.

- Cultivar relaciones de apoyo y confianza. Tener colegas que ayuden a los docentes en tiempos de incertidumbre es importante para compartir experiencias, dudas, miedos, preocupaciones y más. Apoyar y apoyarse en otros docentes lleva a la creación de una red de apoyo que incrementa la resiliencia.

- Desarrollar paciencia y empatía con los demás y con uno mismo. La empatía y la paciencia son cruciales para los docentes. Así, logramos entender a los demás y también aceptar las virtudes y debilidades de uno mismo. Para esto es importante escuchar a los demás sin juzgar y ser flexibles con compasión cuando se enseña. Tantos los estudiantes

como los docentes deben ser honestos y reconocer la dificultad de transitar tiempos de incertidumbre.

Los docentes tenemos un gran desafío en nuestras manos. O somos parte de los números de las encuestas que demuestran el darse por vencidos ante la incertidumbre y el miedo al cambio, o nos sumamos a los números de los docentes resilientes capaces de adaptarse y readaptarse a las circunstancias, con actitud positiva frente a nuestros estudiantes.

Referencias

CDC Foundation. (2021). *Mental health impact of the COVID-19 pandemic on teachers and parents of K-12 students*. <https://www.cdcfoundation.org/mental-health-triangulated-report?inline>

Preciado, F. (2021). What educator need now is resilience. *Harvard Business Publishing Education*. <http://www.hbsp.harvard.edu>

Sá, M.J. & Serpa, S. (2020). The global crisis brought about by SARS-CoV-2 and its impacts on education: An overview of the portuguese panorama. *Science Insights Education Frontiers*, 5(2), 525-530. <https://doi.org/10.15354/sief.20.ar039>

Zamarro, G., Camp, A., Fuchsman, D., & McGee, J. B. (2021). Understanding how COVID-19 has changed teachers' chances of remaining in the classroom. *Education Reform Faculty and Graduate Students Publications*.